

Polémica

POR QUE RENUNCIÓ FERNANDO ROSAS

AMBAS versiones ya se conocen en lo fundamental: Fernando Rosas, Director de la Orquesta Filarmónica Municipal, declaró que renunciaba a su cargo debido a divergencias con el Alcalde de Santiago, Coronel (R) Hernán Sepúlveda. Este a su vez dejó al músico en libertad para poner término a su contrato cuando el director no aceptó el plan presupuestario que se le quería asignar. Pero tras esta renuncia parece haber un problema de fondo. ¿Qué opina Fernando Rosas al respecto?

—El Estado ha sido desde muchos años el gran patrocinador de las actividades artísticas. La gestión de Domingo Santa Cruz y de otros permitió que en 1940 la música pasara a la Universidad de Chile, que fue por largos años la única entidad que sostuvo la interpretación musical. Posteriormente intervinieron las otras universidades y algunas municipalidades. En estos 35 años —de los cuales yo he sido actor especialmente en los últimos 11— destacan algunos hechos:

— La Universidad ha demostrado con creces, aun en sus épocas más difíciles, tener mejor capacidad que las municipalidades para mantener las actividades artísticas.

— Las municipalidades nunca han sabido distinguir, en general, entre lo que es de orden administrativo y lo que es de orden artístico. Caso típico: mi discrepancia con el Alcalde de Santiago, quien, por venir de un ambiente absolutamente ajeno a la actividad artística, no conoce desde el interior sus reglas, y, por lo tanto, dicta normas equivocadas.

— La extraordinaria paradoja está en que el Alcalde de Santiago es un hombre profundamente interesado y aficionado por la actividad artística. Pero, precisamente por esa situación, él no conoce los límites entre el territorio que le corresponde a un aficionado y el de un profesional. Entonces el arte se mueve entre dos polos extremos: los 'protectores de las artes' —que desde fuera del arte mismo quieren dirigirlo—, y aquellos otros que consideran que dedicarse a él es un simple lujo.

"Esto es igual al fútbol"

—La política actual tiende a disminuir todo el aparato estatal. La actividad artística depende únicamente de éste. Si disminuye el presupuesto fiscal, ¿qué pasa con la acti-



"MI DISCREPANCIA CON EL ALCALDE:
Las municipalidades no han sabido distinguir entre lo administrativo y lo artístico."

vidad artística? ¿Qué criterios se deben emplear? Hasta aquí no hay políticas definidas. Pero voy a poner un ejemplo: si a la Orquesta de Cámara de la Universidad Católica, que yo dirijo, le disminuyeran en el futuro uno o dos integrantes, el conjunto desaparece. A los legos en la materia les puedo explicar que sucedería lo mismo que con un equipo de fútbol al que por razones presupuestarias le sacaran un jugador: se acaba el equipo.

—Yo no estoy para dar soluciones. Estas no se pueden proporcionar mientras no exista conciencia de que el problema existe. Es más: los últimos músicos extranjeros que llegaron a Chile lo hicieron entre 1958 y 1960. Desde entonces, ininterrumpidamente, se están yendo. ¿Quiere decir esto que, por tratarse de un

país pobre, tendremos que sacrificar la cultura y regalarles a los países ricos la gente que hemos formado con un gasto enorme? La formación de un violinista dura, por lo menos, 12 años (con clases individuales). Y gran cantidad de gente se nos ha ido al extranjero. Por otra parte, en este momento a un músico que trabaja en la Universidad a jornada completa no le alcanza para vivir.

—Si es necesario tomar medidas extremas, como suprimir o reducir la venida de artistas extranjeros durante un tiempo, esto tiene que estar en manos de gente enteramente responsable en la materia, que será la que mejor pueda distribuir los escasos recursos disponibles. Nuestra principal obligación es conservar el patrimonio cultural del país, que se está deteriorando día a día. Yo constituí un equipo de trabajo en el Instituto de Música de la Universidad Católica. Pese a que en este momento tendría oportunidades de irme, estoy convencido de mi tarea específica, ya que el equipo me ha sido leal en momentos tremendamente difíciles y el público me ha respondido en forma permanente.

—He tratado con tres rectores de la UC —Monseñor Silva Santiago, Fernando Castillo y el Almirante Jorge Swett— y con 6 rectores de Valparaíso. Jamás había tenido un conflicto semejante. Es evidente que no soy un hombre fácil, en el sentido que si bien considero que muchas veces se debe ceder, hay situaciones que afectan principios artísticos, y en esas uno debe ser inflexible.

—No voy a entrar a dar soluciones, pero para terminar señalaré una combinación que ha demostrado ser particularmente efectiva: la del Instituto de Música de la UC, con la Municipalidad de Providencia. En esta colaboración, que ya lleva 4 años, ha quedado claramente establecido que la Universidad se hace responsable de la dirección artística y que la municipalidad aporta su experiencia administrativa, su capacidad de organización y recursos de entidades vinculadas a ella. Esto sólo ha sido posible gracias a la comprensiva mentalidad del alcalde don Alfredo Alcázar y, a la vez, se ha logrado por la dirección artística del Instituto de Música; se ha tratado de juntar a algunos de los mejores conjuntos nacionales con los mejores conjuntos musicales que vienen a Latinoamérica. Así nuestra temporada puede parangonarse con las mejores temporadas de conciertos que se organizan en las grandes ciudades del mundo".